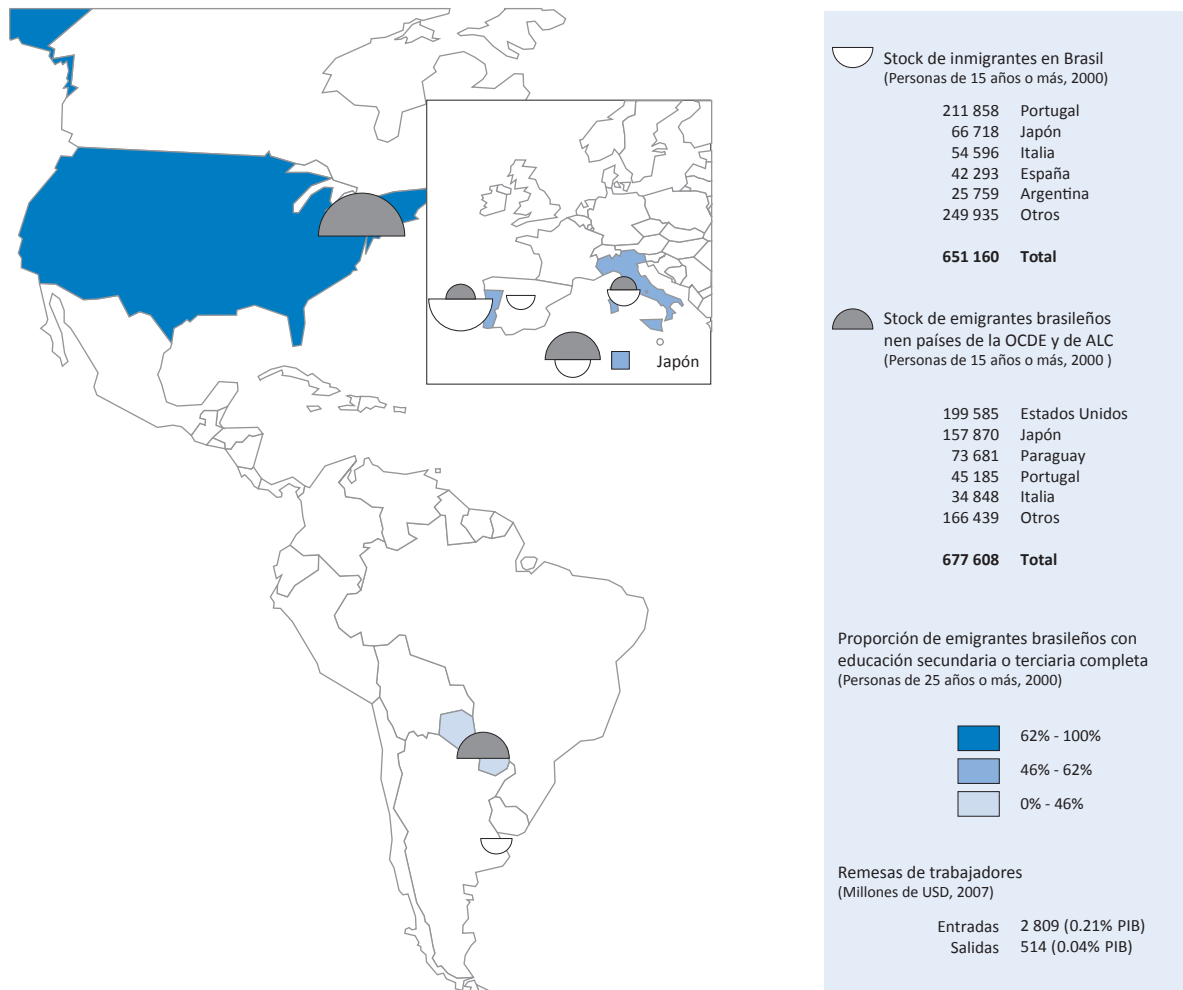


BRASIL

Brasil

En diferentes momentos de su historia, Brasil ha recibido sucesivas oleadas de inmigrantes. Sin embargo, en las últimas décadas, brasileños de toda índole han comenzado a emigrar a otros países en busca de oportunidades económicas.

Gráfica 1. Stock de migrantes y nivel educativo de los emigrantes brasileños a países de la OCDE y a otros países latinoamericanos



Nota: Esta gráfica muestra el stock de migrantes registrado en los censos nacionales y los datos sobre remesas de trabajadores recogidos en la balanza de pagos. Por lo tanto, no refleja los flujos formales o informales no registrados, que pueden ser sustantivos.

Fuente: Para mayor información, véase el Anexo Estadístico.

- **La emigración** extensiva de brasileños es un fenómeno relativamente reciente. La emigración a Estados Unidos, Japón y Portugal comenzó en la segunda mitad de los años 1980 y sigue creciendo.
- **La población** brasileña ha recibido diferentes oleadas de inmigrantes, especialmente desde los países europeos (Portugal, Italia y España), pero también de Japón y de sus vecinos latinoamericanos.
- **El nivel educativo** de los brasileños emigrantes es muy variado: tradicionalmente bajo en los emigrados a Paraguay, medio en los países europeos y Japón, y elevado en los residentes en Estados Unidos.

Historia migratoria y evolución de políticas en la materia

Históricamente, Brasil ha sido un país de destino y ha recibido sucesivas oleadas de inmigrantes. Algunas iniciativas tempranas, como el Decreto N.º 80 (1824) y ciertos programas públicos para garantizar los gastos de viaje de los inmigrantes, promovieron el crecimiento de comunidades de migrantes europeos. La abolición de la esclavitud en 1888 provocó una escasez de mano de obra en la economía brasileña, de la que se resintieron en especial las plantaciones de café. La respuesta pública a este fenómeno no se hizo esperar y se plasmó en el Decreto N.º 528 (1890), que regulaba la entrada de inmigrantes en Brasil, dando preferencia a los flujos europeos. Los principales países de origen de los inmigrantes residentes en Brasil a finales del siglo XIX eran Portugal, Italia, España y Alemania.

A principios del siglo XX, cuando la inmigración tradicional seguía siendo intensa, vino a sumarse a ésta la incipiente migración desde Japón. Sin embargo, la crisis económica de 1929 repercutió acusadamente en la economía brasileña, en particular en la industria cafetera, y el consiguiente desempleo indujo la adopción de restricciones a la inmigración. Así, el Decreto N.º 19 482 (1930) suspendió cualquier tipo de inmigración por espacio de un año, y la ley de cuotas, establecida en la Constitución de 1934 y corroborada en 1937, limitó la inmigración de cualquier país al 2% del nivel medio registrado para ese país en los 50 años anteriores. En el periodo comprendido entre finales de la II Guerra Mundial y los años 1970, se produjo un considerable crecimiento económico y, de nuevo, las políticas de inmigración tornaron a ser más flexibles, pero seguían dando prioridad a los flujos de origen europeo (Decreto N.º 7 967, de 1945). Al mismo tiempo, con el gobierno de Getulio Vargas (1930-45 y 1951-54), se invitó a los migrantes a asimilar la cultura brasileña con el objetivo de forjar una identidad brasileña única.

Actualmente, Brasil constituye un atrayente destino para latinoamericanos de variados orígenes socioeconómicos y educativos, en particular tras la creación del MERCOSUR en 1991. Hoy en día, la inmigración está regulada en Brasil por la Ley N.º 6 815 (1980) y el Decreto N.º 86 715 (1981), que designan al Conselho Nacional de Imigração como la agencia responsable para la aplicación de la política en materia de migración y la expedición de visados y permisos de trabajo. Las últimas medidas se han destinado a dar prioridad a los permisos de entrada para aquellos con un nivel de educación secundaria como mínimo.

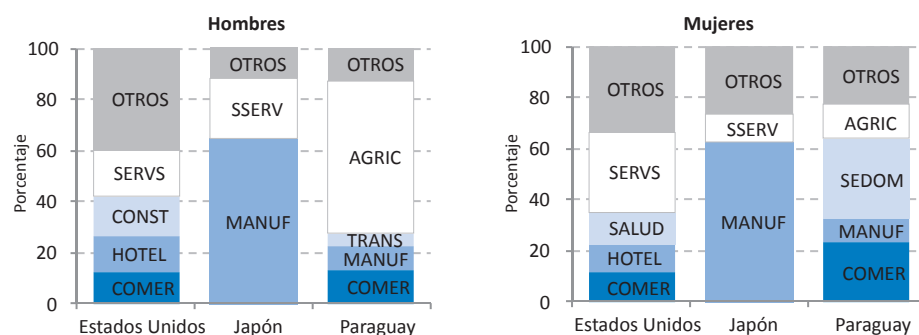
No obstante, durante las tres últimas décadas, Brasil ha pasado de ser un país de destino a convertirse en uno de origen, transformación determinada mayoritariamente por las crisis económicas de los años 1980 y 1990. Aunque el último censo registraba que 670 000 brasileños vivían en el extranjero, las cifras oficiales del Ministerio de Asuntos Exteriores calcula que el número de brasileños emigrados superaba los 2 millones en 2008. Sus principales destinos son Estados Unidos, Japón y Paraguay y, en menor medida, los países de la Unión Europea. En respuesta a este nuevo fenómeno, el gobierno brasileño ha tomado medidas para reforzar sus lazos con las comunidades residentes en el exterior y, en este sentido, la red Brasileiros no Mundo pretende mejorar las condiciones de los brasileños en el extranjero mediante el diálogo con el Gobierno brasileño.

Mercado laboral

Conviene analizar los flujos de emigración de brasileños como una serie de subsistemas particulares, distinguiendo entre países de destino y contextos socio-históricos.

Gráfica 2. Distribución de los emigrantes brasileños por actividad en tres de sus principales destinos

(Porcentaje del total de emigrantes brasileños en el empleo, aprox. año 2000)



Nota: Las actividades se han registrado con arreglo a la revisión 3 de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU; UNSTATS, 1989). Se han empleado las siguientes abreviaturas: AGRIC: Agricultura y pesca; COMER: Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos; CONST: Construcción; HOTEL: Hoteles y restaurantes; MANUF: Industrias manufactureras; SALUD: Servicios sociales y de salud; SEDOM: Hogares privados con servicio doméstico; SERVS: Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales; y TRANS: Transporte, almacenamiento y comunicaciones.

Fuente: Cálculos del Centro de Desarrollo de la OCDE, con base en *Database on Immigrants in OECD countries* (DIOC) (OCDE, 2008) para Estados Unidos; el Instituto Nacional de Estadística de Japón para este país; y la ronda de censos nacionales de 2000 para América Latina (procesamiento con Redatam+SP de la CEPAL en línea).

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/727843756710>

La gráfica 2 muestra el perfil ocupacional de los trabajadores brasileños en tres de sus principales destinos (Estados Unidos, Japón y Paraguay), con claras diferencias entre ellos. Si bien la mayor parte de los brasileños en Japón se concentran en unas pocas actividades, en Estados Unidos cubren un amplio espectro de actividades.

La emigración brasileña a Paraguay debutó en los años 1960. Esos inmigrantes (conocidos como brasiguayos) suelen ser terratenientes en las zonas fronterizas de Paraguay; entre los hombres, la agricultura es la actividad dominante, mientras las mujeres parecen más concentradas en el servicio doméstico y el comercio.

La emigración de brasileños a Japón está estrechamente relacionada con los flujos pasados en dirección opuesta y está formada en su mayoría por descendientes de aquellos primeros inmigrantes. Los trabajadores brasileños en Japón (conocidos como *dekasseguis*) entran legalmente en el país a través de agencias de empleo japonesas implantadas en Brasil o a través de sus contacto personales (CGEE, 2008). La mayor parte de ellos están empleados en industrias manufactureras: un 64% de promedio en ambos sexos, del cual el 88% son mano de obra de producción.

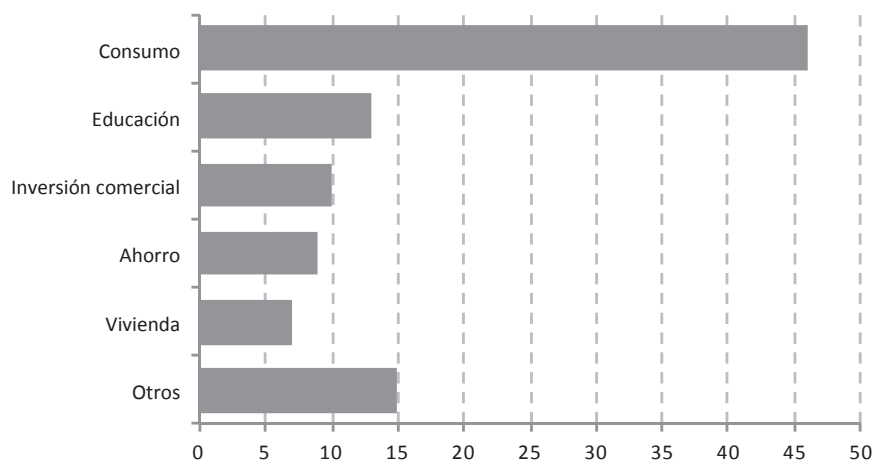
En contraste con los brasileños emigrados a Paraguay y a Japón, los migrantes brasileños en Estados Unidos muestran un perfil mixto. La presencia de brasileños

es notable en actividades como servicios personales, salud, hoteles y restaurantes, construcción y comercio. El alto nivel educativo observado en los brasileños residentes en Estados Unidos en comparación con otros destinos coincide con su creciente presencia en ocupaciones profesionales (casi el 29% de los brasileños en el país): más del 81% de los emigrantes brasileños en Estados Unidos han terminado sus estudios secundarios y el 39% posee estudios universitarios o técnicos equivalentes.

Relación con el país de origen e integración en el país anfitrión

Aunque las remesas representan sólo el 0.21% del PIB brasileño, este país es un importante país receptor de remesas en términos absolutos. Los flujos entrantes en 2007 superaron los 2 800 millones de USD. Las salidas de remesas supusieron menos del 0.04% del PIB.

Gráfica 3. Principales usos de las remesas en Brasil, 2004
(Porcentaje del gasto corriente total)



Fuente: BID/FOMIN (2004).

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/728057144136>

En 2004, el BID, en una encuesta realizada para estudiar el perfil de los receptores de remesas en Brasil (BID/FOMIN, 2004), concluyó que éstos eran mayoritariamente familias pertenecientes a los grupos de ingreso bajo y mediano, con un nivel de estudios relativamente pobre (sólo el 35% y el 44% de los encuestados habían alcanzado la educación primaria o secundaria, respectivamente).

La encuesta también reflejaba cómo usaban las familias de los migrantes las remesas que recibían (gráfica 3). Casi la mitad (el 46%) de esos recursos se destinaban al consumo; cantidades menos importantes, pero también significativas, se invertían en educación (13%) e inversión comercial (10%).

Una iniciativa conjunta del *Serviço Brasileiro de Apoio às Micro e Pequenas Empresas* (SEBRAE), el BID y la *Associação Brasileira de Dekasseguis* (ABD) promueve la inversión de las remesas en actividades productivas. El Programa Dekassegui Empreendedor pretende desarrollar la capacidad empresarial de los brasileños en Japón (o retornados de Japón) proporcionándoles respaldo educativo y técnico para la creación de empresas.